

XXI Domingo del Tiempo Ordinario / A

[Isaías 22:19-23; Salmo 138: Señor, tu amor perdura eternamente.; Romanos 11:33-36; Mateo 16:13-20]

¡Ven Espíritu Santo!

¿Quién es Jesús en mi vida hoy?

Hoy la Palabra nos sitúa en un cruce de caminos, en Cesarea de Filipo, donde Jesús nos lanza la pregunta que sostiene toda nuestra vida: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?".

Hermanos, esta no es una pregunta para responder con una fórmula de memoria. Jesús no nos está haciendo un examen de teología; nos está haciendo un examen de amor. Ser cristiano no consiste en creer *algo*, sino en creer en *Alguien* vivo que le da un sentido radical a nuestra existencia. La relación personal con Él es el centro; si Jesús no es el latido de nuestro día a día, nuestra fe corre el riesgo de quedarse en una rutina aburrida o en una religión que nos adormece.

Pedro responde con valentía: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Pero fíjense que Jesús le dice que eso no se lo ha revelado ningún hombre, sino el Padre. Esto significa que encontrarnos con Jesús es un regalo, una luz interna que se enciende en el corazón cuando nos atrevemos a escucharlo en el silencio y en la vida. Por eso, cada uno debe hacerse hoy esa pregunta en lo íntimo: ¿Quién es Jesús para mí en este momento de mi vida? ¿Es "el Camino, la Verdad y la Vida" que orienta mi hogar y mi labor? ¿o es sólo un personaje que admiro y respeto, pero lejano?

De esta respuesta brota nuestra misión. Jesús le da a Pedro las llaves del Reino. En nuestra comunidad, esas llaves no son para cerrar puertas o ejercer poder de forma autoritaria, sino para servir y abrir caminos de esperanza. Nuestra misión es ser colaboradores de su proyecto humanizador. Estamos llamados a sembrar esperanza con gestos concretos: donde hay injusticia, poner justicia; donde hay soledad, poner fraternidad. Ser seguidor de Jesús es aprender a mirar la vida como Él la miraba: con compasión por los excluidos y responsabilidad por los olvidados.

Para preguntarnos al corazón: ¿Cuándo fue la última vez que te detuviste a conversar con Jesús como con un amigo, contándole tus miedos y esperanzas?; en tu comunidad o en tu familia, ¿qué gesto de justicia o fraternidad puedes realizar esta semana para demostrar que Jesús es de verdad tu "Mesías"?



**Centro de
Espiritualidad y
Pastoral**

Jesuitas Venezuela

Pidámosle a nuestra Madre, María de Nazaret, que conoció mejor que nadie el corazón de tu Hijo, que nos enseñe a no tener miedo de responderle con la vida. Que interceda por nosotros para que sepamos ser piedras vivas de una Iglesia que no se encierra, sino que sale al encuentro de todos con la alegría del Evangelio. Así sea.

Síntesis de la reflexión:

- **Idea:** La fe cristiana nace de un encuentro vivo y personal con Jesús que transforma nuestra identidad y nos envía a construir un mundo más humano.
- **Imagen:** Jesús pregunta quién es él para mí en medio de nuestra vida cotidiana, mientras nos tiende las llaves para abrir puertas de esperanza.
- **Sentimiento:** Alegría profunda al sabernos conocidos por nuestro nombre y enviados a ser testigos de su amor.

Javier Fuenmayor, sj



Centro de
Espiritualidad y
Pastoral
Jesuitas Venezuela

Av. Santa Teresa de Jesús, Edif. Centro Javier piso 2. Urb. La Castellana, Caracas - Venezuela
nacionalcep@gmail.com | caracascep@gmail.com

☎ +58 0212.266.13.41 | 📱 cepvenezuela

Jesús en quien creo

Creo en el Jesús humano
humilde niño de Nazaret,
que entre olor a madera y dulzura filial
supo descubrir el amor del Padre
a la humanidad.

Amor que despertó su vida,
en el amanecer del Reino que llegaba,
al descubrir en cada hombre y mujer
la grandeza del Dios encarnado.

Es mi Cristo de pies morados
De tanto pasar frío;
pero que a la vez
están rojos de la pasión andada
por el hombre y sus caminos.

Es Jesús de silencios;
de sintonía con el Padre.
Rostro que hoy se repite,
en todas las gentes del mundo;
pues mi Cristo, es universal.

Rostro que hoy siento y veo
desfigurado como aquel día en la cruz.

Es mi Cristo en el llanto
del niño abandonado.

En los ojos clavados,
del emigrante en el mar.

En la voz femenina que aclama como
María,
su Magníficat de Justicia e Igualdad.
O los surcos abiertos del obrero,
esperando su jornal.

Este es mi Jesús.
Eso y más es su identidad;
porque en cinco letras cabe
todo un hombre y mucho más.
Dios silente y escondido,
como plegaria suave al mar;
que te invita a entregarte
a su ritmo;
que te atrapa en libertad.

Que solo espera, a que tomes tu cruz,
para hacerte resucitar.

Por Max Echeverría Burgos, sj

<https://pastoralsj.org/oracion/jesus-en-quien-creo/>



Centro de
Espiritualidad y
Pastoral
Jesuitas Venezuela

Av. Santa Teresa de Jesús, Edif. Centro Javier piso 2. Urb. La Castellana, Caracas - Venezuela
nacionalcep@gmail.com | caracascep@gmail.com

+58 0212.266.13.41 | cepvenezuela